



## Tema 15B: ***“¿Has nacido de nuevo?”***

**Introducción:** La lectura que nos ocupa en este domingo **San Juan 3:14-21** contiene uno de los versículos más conocidos del Nuevo Testamento. **Juan 3:16**, ***“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna,”*** es repetido innumerables veces por toda persona que conoce la Biblia. Sin embargo, creo que es importante prestar atención al contexto de la lectura antes de sumergirnos en estudio centrado en un solo versículo. El texto es parte de una conversación más extensa que Jesús sostiene con Nicodemo, que lleva a tres asuntos relacionados: **1).- El Hijo del Hombre será levantado, 2).- La vida eterna, 3).- El juicio.** Este hombre, a quien el autor del Evangelio nos presenta como un estudioso de la Torá, viene a Jesús con la necesidad de aprender un poco acerca de su mensaje. Es interesante notar que Nicodemo llega a Jesús ***“de noche”*** (Jn. 3:2). Recordemos que el Evangelio de Juan presenta al pueblo religioso judío como uno que ha quedado en la ceguera espiritual al no haber podido reconocer al enviado de Dios (Jn. 1:10-13). En este caso, Nicodemo representa a quienes, habiendo sido expuestos al mensaje de luz que trae Jesús, aún no lo han podido reconocer. **¿Qué se necesita, entonces, para poder ver la luz?** Un nuevo nacimiento (Jn. 3:3). Una traducción más correcta sería ***“nacido de arriba,”*** o sea, de Dios. Solamente quienes han nacido de Dios podrán ver a Dios. **¿Quiénes son estas personas que han nacido de Dios?** Según leemos en las Escrituras, toda persona viviente, pues Dios ha creado a toda la humanidad (Gn. 1:26-28; 2:7, 18-22). Por lo tanto, afirmar que solamente unos pocos son nacidos ***“de arriba”*** es ir en contra de la omnipotencia creadora de Dios. Es muy importante que tengamos en mente este punto mientras leemos y analizamos el texto para este día.

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Juan 3: 14-15** ***“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, <sup>15</sup> para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”***

***“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto.”*** La historia viene de (Nm. 21:4-9). Los israelitas habían pecado por quejarse de que Dios los había sacado de Egipto a un desierto incómodo. Dios los castigó enviando una plaga de feroces serpientes que mataron a muchos israelitas. **Los israelitas confesaron su pecado y clamaron por misericordia**, así que Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y que la pusiera sobre un poste. **Quien viera a la serpiente de bronce se salvaba de las feroces serpientes – se les daba nueva vida –** podríamos decir que volvían a nacer (**tengan en mente la pregunta de Nicodemo del v.4**). ***“Así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna.”*** Los paralelismos en las historias de Moisés y Jesús son varios. **En ambas historias:** El pueblo está en peligro de muerte a causa de su pecado. Dios provee el agente de salvación: la serpiente en la primera historia, y el Hijo del hombre en la segunda. El agente de salvación fue levantado, el punto de contacto más profundo entre la serpiente de bronce y Jesús en verdad fue el hecho de ***“ser levantado.”*** El pueblo fue salvado por ver – ***o por creer en*** – el agente de la salvación de Dios. El término ***“levantado,”*** tiene un doble/triple significado en este Evangelio. Se refiere a la cruz, pero también se refiere a la resurrección/ascensión. **Reflexionemos: 1.- ¿Cómo explica esto la manera de recibir el nuevo nacimiento? 2.- ¿Cómo contestaría usted a la pregunta: “¿Has nacido de nuevo?”**

**Juan 3: 16** ***“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”***

En este texto Jesús expresa claramente la razón por su encarnación y pasión: Es a fin de dar la vida eterna no solamente a los hijos de Abraham según la carne, sino a todo el mundo. Los gentiles también están incluidos en el plan de Dios. Nadie se pierde por no estar incluido en el plan de Dios para salvar a los perdidos. **Los que se pierden – no porque Jesús no vino a dar su vida por ellos. Se pierden porque no creyeron el nombre del unigénito Hijo de Dios.** – Estas palabras de vida muestran claramente que toda doctrina de una doble predestinación no concuerda con lo que el mismo Jesús dice acerca de su misión. Muchos intérpretes de las Escrituras perciben detrás de las palabras de Jn. 3:16 una referencia a Génesis 22 donde leemos la historia de cómo Isaac fue atado al altar por su padre Abraham para ser sacrificado en holocausto. Dios, sin embargo, no se detiene a sí mismo de lo que se detuvo a Abraham. Fue con la encarnación que Dios comenzó a dar a su Hijo, pero también requería la cruz. **Algunas personas dicen:** ***“Yo sé que Dios me ama porque me ha dado salud, casa, riqueza, una fiel esposa y unos hijos preciosos.”*** Pero si basamos nuestra seguridad del amor de Dios para con nosotros en las posesiones materiales que hemos recibido, estamos basando nuestra fe sobre una base insegura. Satanás es capaz de quitarnos todas nuestras bendiciones materiales como lo hizo con Job. Si de veras queremos estar seguros del amor de Dios para con

nosotros *necesitamos fijar nuestra mirada* en aquel que fue crucificado por nosotros. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué condición establece este texto para ser salvo? 2.- ¿Por qué el Reformador Martín Lutero llama a este versículo “*el evangelio en miniatura*”? 3.- ¿Qué puedes hacer para recordar mejor los regalos de Dios para ti?

**Juan 3: 17-18** “*Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. <sup>18</sup> El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*”

El Evangelio según San Juan no habla aquí del amor de Dios para una parte del mundo, sino **para todo el mundo**. El Hijo de Dios no fue enviado para salvar una pequeña elite que había sido predestinada mientras que la gran masa de la humanidad haya sido condenada al llorar y crujir de dientes. Cuando San Juan afirma que el **Logos** fue enviado para que el mundo sea salvo por él. Afirma categóricamente que los que se pierden serán condenados no en base a una predestinación o condenación sino porque no quieren creer en el nombre de Jesús. Esto equivale a no querer ser bautizados, puesto que la confesión del nombre del nombre del “**Hijo de Dios**” es hecha como parte integral del Sacramento de iniciación en la fe cristiana – **el Santo Bautismo**. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significa: “*El que en él cree no es condenado*”? 2.- ¿Por qué “*el que no cree ya ha sido condenado*”?

**Juan 3: 19-21** “*Y ésta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas, <sup>20</sup> pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto. <sup>21</sup> Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.*”

El lenguaje del Prólogo Jn. 1:4-8 regresa cuando Jesús habla en Jn. 3:18-21 de **vida, luz, y tinieblas**. Al igual que tenemos una clara declaración del propósito de Jesús en el v.16 – **que vino a salvar al mundo** – también tenemos una clara declaración del problema “*...y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas*” Pues “*todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, porque sus obras no sean puestas al descubierto.*” Las imágenes que surgen por este tipo de lenguaje son siniestras pero todas bastante reales: el peligro de calles oscuras, transacciones que se hacen en lugares apartados, gente vestida de negro para hacerse invisible en la noche. **La realidad, sin embargo, es que existe algo de amor a las tinieblas en cada corazón:** oscuros secretos que preferimos no compartir con nadie. Es solamente en el mundo de los pequeños que creen que uno puede encender una luz sin crear sombras. Tanto nuestra historia como los periódicos están repletos con ejemplo de personas que han amado las tinieblas porque sus obras son malvadas. **El siglo veinte estuvo lleno con ejemplos de maldad monstruosa.** El holocausto es el ejemplo más familiar, pero otros ejemplos incluyen la depuración de Stalin, la Revolución Cultural de Mao, las dos bombas atómicas lanzadas en Hiroshima y Nagasaki, y muchas otras. Cada uno de estos despóticos hechos han sido responsables del asesinato de millones, y parece que no hay fin al derramamiento de sangre. El siglo veintiuno es joven, pero ya ha demostrado que, de cierto, hay personas que aman las tinieblas más que la luz porque sus obras son malas – **quienes odian la luz y no vendrán a la luz** – personas que van tras la maldad y odian lo que es bueno. Nos resistimos a juzgar a otras personas, y eso está bien. No podemos conocer todos los matices de la vida de una persona, así que es mejor dejar el juicio a Dios. Sin embargo, algunas tinieblas son tan tenebrosas y algunas luces son tan brillantes que no podemos dejar de notar la diferencia. “*Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.*” Esta extraña expresión deja claro que quien ama la luz no es intrínsecamente una persona superior. Si disfruta la luz, entonces es porque todo lo que se ha llevado a cabo, y por lo que no hay vergüenza o juicio, ha sido hecho ‘por Dios’ en unión con Dios, y por lo tanto por Su poder. **Reflexionemos:** 1.- ¿Por qué la gente lo rechaza? 2.- ¿Cómo se manifiestan las personas que han nacido de nuevo aquellas que no nacieron de nuevo?

**Conclusión:** El nombre que generalmente llevaba este domingo es **Laetare**, que significa: **alégrense, gócense**. Lógicamente no se refiere a una alegría o un gozo mundano, sino una alegría y un gozo en el Señor por lo que hizo y continuamente sigue haciendo. Nicodemo necesitaba aprender que lo que determinaba su vida y salvación no era lo que él le daba a Dios, sino lo que Dios había dado por él. Jesús le dice a Nicodemo, y también a nosotros, que quienes quieren tener una relación con él, **deben nacer de nuevo**. San Pablo nos recuerda que **la salvación es por pura gracia, mediante la fe, sin las obras de la ley, motivada por el amor de Dios**. Cristo se dio por nosotros de modo que mirando a él en fe somos salvos, y lo resume todo en el hermosísimo pasaje de Jn. 3:16. **Eso es motivo de gran gozo para el pecador. Oremos:**

TEXTO BIBLICO: BIBLIA REINA VALERA 1995

SERIE ESTUDIO BIBLICO 15B CUARESMA 2024

Laetare. Cuarto Domingo Cuaresma. 10 de Marzo, 2024

Estudio Bíblico preparado por: Rev. Benito Pérez-López, M. Div. SPM.